

bruto sintiendose aprisionado , soltó su furor , y el lazo. Pero pudo tenerse à fuer- te esta casualidad à trueque de repetir el gusto de verle enlazado con nuevo pri- moroso aire. Amarraronle segunda vez con mas seguridad al poste , y montando en él el Indio , rompiò la cuerda , dando fueros , y libertad de caballeria al Toro. Entonces fue de ver la firmeza incontra- table de el ginete en los corcobos , y vio- lentos avances de la fiera ; la intrepidez animosa en sus acometidas à los Toreros de oficio ; y finalmente el singular des- pejo , y dominio , con que superior à él en dos sentidos , parecia reputar la bra- veza de el Toro , como si nada montá- ra. Ginete asì en el Toro matò de re- jon à otros quatro ; y ultimamente por dar à entender , quan à su arbitrio le manejaba , à una orden de la Ciudad hizo que obedeciera victima tan rendida , que fue postrada. Aquí fué quando salie- ron de represa los victores , y las accla- maciones. Unos creían ser esto cosa de el otro mundo ; otros lo reputaban hechizo , y todo lo era , segun lo explicó un curio- so en estas

Con novedad singular
 traxo de primores grave
 de Jupiter en la nave
 las Indias de el torear.
 Es otro mundo el lograr
 lo que en este no se topa,
 destreza, que en dulce copa
 nectar brindando al sabor
 de Europa en el robador
 roba la atencion de Europa:

Que es ver el lazo tendido,
 con que diextramente atado
 queda el concurso prendado,
 si el toro queda prendido!
 tan sugeto, y tan rendido
 à las leyes caballares,
 que las gentes à millares
 no es mucho passen à creer,
 haya algun hechizo, al ver
 los toros tan familiares.

Lograda esta primera diversion, sucedió
 otra, que con la gustosa variedad hizo
 mas deliciosa la tarde. Dexóse ver segun-
 da vez el Indio vestido à la Turca en una
 carroza sostenida en cinco ruedas, y ma-
 nejada por el mismo, que desde el centro
 la volvía, y revolvía à su arbitrio. Le-
 vantando una de las cortinas, que adorna-

naban la carroza , hacia llamada al toro; y le plantaba el rejón tan feliz , è indemne- mente , que al manejo de las ruedas salían las fuertes rodadas. Con la misma plausible dextreza logró matar à otro , y se retiró, llevando consigo las Indias de el aplauso en flota de aclamaciones. Un toro , que restaba se fió à la dextreza de los aficionados , que dieron cabo de él , y fin à las Fiestas. En estas se halló engoifada la curiosidad , y el buen gusto , unas veces en el mar Erithreo , donde entre raudales de eloqüencia pudo coger preciosidades de erudicion , y de ingenio : otras en el mar Bermejo , donde vió inundarse entre sangrientas olas la obstinada fiereza de los brutos : otras en un Oceano de delicias , y alborozos : Y siempre en un mar pacifico , por la continuada bonanza , y serena apacibilidad de el tiempo. Pero ya es hora de recoger las velas al discurso de esta Relacion Festiva ; à cuya coronacion podrá servir de postrera clausula este

EPILOGO NUMERICO.

Estos, Ciudad insigne , son los triumphos; con que à tus cinco Martyres invictos solemnizaste , por tener en ellos puestos tandignamente tus sentidos.

Rasgos toscos han sido de mi pluma
 tus placidos gloriosos regocijos,
 pero en la fama ganarán por tuyos
 lo que en la pluma perderán por míos;
 Tus nobles Armas los harán plausibles,
 pues para verlos , como para oírlos,
 dará tu Puente cristalinos ojos,
 tu Toro prestará horrendos bramidos;
 Triumphos tales no es facil ilustrarlos,
 si no es que fuera para referirlos,
 la clausula, la sylaba , la letra,
 un diamante , una perla , y un zaphíro;
 Mal florido este Libro à luz saliera,
 menos que produxera en este Libro
 la admiracion , el punto , y el acento;
 un clavel , una rosa , y un jacinto.
 Deslucído quedára assunto tanto,
 si no le diera para ser lucído
 dulce voz, pulcro ingenio, claro numen;
 regio fin , noble medio , alto principio.
 Y aun sería en empeño tan glorioso
 locucion baxa el mas sublíme estilo,
 bronco lo culto , fatuo lo discreto,
 rustico lo sutil , tosco lo fino.
 Compasion lastimosa es , que se vea
 lo bien executado mal escrito,
 y defaire es del numen , que la pluma
 pinte en borrones muertos , triumphos

Al describir lo sacro , lo pomposo ,
 lo luciente , lo augusto , y lo festivo ,
 de tal fuerte tus luces obscurezco ,
 que parece que borro lo que pinto.
 Mas qué pincéles lograràn sutíles
 al Sol copiarle sus radiantes brillos?
 ciegue el offado ; que llegar no puede
 à la naturaleza el artificio.
 Mal podrá retratár valiente pluma
 la furia al rayo , al trueno el estallido ,
 si no es que sea ya del trueno , y rayo ,
 eloqüente retrato un parafísimo.
 Para la relacion de tus laureles ,
 de el Tulio mas feliz , del mejor Livio
 lo rhetorico fuera tartamudo ,
 y aun fuera balbuciente lo expresivo.
 Tus cultos hijos para celebrarte
 corrañ de tu luciente Paraíso
 en eloqüentes impetus , qual Tigris ,
 qual Eufrates , qual Ganges , y qual Nilo ;
 Sea disculpa mia , que en tu obsequio
 la voluntad , y entendimiento unidos ,
 al primer rasgo , en este dificulto
 lo proprio , que en aquella facilito.
 Quantos vieron tus jubilos , y fiestas ,
 dirá , que aun siédo cierto lo que escribo ;
 está de ser lo proprio tan ageno ,
 que diferente está lo que es lo mismo.

Allí se vió para memoria eterna
 toda acción gloria, todo aliento grito;
 todo passo placer, todo eco aplauso,
 toda idea clarín, toda voz victor.
 Músicas, Templos, luces, fuegos, Carros;
 máscaras, tropas, Toros, suertes, Circo,
 Organo fue Real, que en armonías
 le soltó al gozo todos los registros.
 Pues pareció en las glorias, faustos, pompas;
 delicias, diversiones, y atavios,
 ò que el Olympo se baxó à la tierra,
 ò que la tierra se subió al Olympo.
 Vencido el susto, el impetu postrado;
 muerto el orgullo, y el horror rendido
 de fieras tantas, infirió el discurso,
 que quedaba sin furias el Abyssmo.
 Viendo el donaire, el gusto, y el gracejo
 de la traza, de el arte, y del vestido,
 en sus aplausos (esto es mas que todo)
 aun el genio mas agrio fue meliflúo.
 Fue lo exquisito tan multiplicado,
 que pasó à ser comun lo peregrino;
 y oído, y visto, fue lo que aun diría
 el Sol, que nunca fue visto, ni oído.
 Concurso innumerable, calles, puertas,
 atrios, balcones, plazas, y corrillos,
 à mas hollado, mas florido todo,
 era mas harmonía, à mas bullicio.

En el fluxó , y refluxo de las turbas
no era el irse , ni estar se permitido,
que implicado en sí mismo aquél cōcierto
de sí propio formaba el Labyrintho.

Al error mismo reputaba el gozo
por prudente , y discreto en el motivo;
que el desvario sabe ser discurso,
y tal vez la locura arguyó juicio.

En las tres elevadas Oraciones
devoto el concurrente , atento , y pio;
halló al tiempo de tres Ave Marias
clarificado , mas que obscurecido.

A tan solemne soberano gozo,
el forastero con el dulce amigo
abrazandose amante en el salúdo
halló que era verdad el bien venido;

Para celebridad de tus trophéos
serán tus siete dias siete siglos,
y aplaudiranse en siete maravillas
multiplicados setemil prodigios.

O quanta gloria resultára al mundo,
si para retratarlos , y esculpirlos,
pudiera dar en lienzos , y alabastros;
pincél Timantes , y buril Lysippos!

Por quanto clima corre impetuoso
con recto curso , ò torneado gyro,
en lenguas de crystal tu gloria aclama
el Tormes sabio , el Tibre Pontificio.

Qué Nación, qué País, Provincia, y Reino
 no conoce al Lyceo Salmantino
 por palestra terrífica de Marte,
 y por Theatro harmonico del Pindo:
 O invictísimos Martyres felices!
 gozaos, de que el orden invertido,
 en la tierra martyrios son los triumphos,
 y en el Cielo son triúphos los martyrios:
 Para eloqüente gloria, vuestra patria
 Ostentará en sus altos edificios
 pyramide sublíne en cada torre,
 y en cada piedra harmonioso signo.
 Gozate tu tambien, Ciudad gloriosa,
 de tener ya por padres à tus hijos,
 que yo en tus alabanzas, y en tus fiestas,
 aun no hé empezado, y tengo concluído.

*Las siguientes Octavas de Don Joseph Vi-
 llarroel, son al mismo assunto, y no des-
 dicen de el Rezo, y pertenecen al Canto. Dió-
 las su Author à luz luego que las Fiestas tu-
 vieron fin, y pidió licencia à las Musas para
 celebrar estas Fiestas con Octavas; ellas ha-
 blarán por si, y me excusarán de que por ellas
 hable yo.*

RASGO EXPRESSIVO

DE LOS JUBILOS, Y FIESTAS,
CON QUE LA NOBILISSIMA CIUDAD

DE SALAMANCA

EXPLICÓ SUS FINISSIMOS AFECTOS
en la extension de culto, por el nuevo particular
Rezo de sus cinco amados, y gloriosos hijos,
Santos, y esclarecidos Martyres

ARCADIO, PROBO,

PASCHASIO, EUTYCHIANO, Y PAULILLO;

los tres ultimos hermanos.

FORMABALE

DON JOSEPH VILLARROEL;

DEDICANDOLE A LA MISMA CIUDAD

con la mas atenta, y profunda veneracion,
por mano de su Inclyto Capitular

EL S.^R D. JUAN ANTONIO

DE GUZMAN Y TOLEDO,

MARQUES DE ALMARZA, Y FLORES DAVILA

AL INCLYTO SEÑOR

D. JUAN ANTONIO

DE GUZMAN Y TOLEDO,

MARQUES DE ALMARZA, Y FLORES DAVILA,

SU FIEL, Y AMANTE CAPELLAN

DON JOSEPH VILLARROEL.

POR tu mano, Señor, à la excelente
 Passe de la Ciudad mi afecto urbano,
 Que acceptable será el que reverente
 Llegue à la fuya, como de tu mano.
 Ganar yo por la mano excelsamente
 Hoi en tu mano está, quando no en vano
 Para eterna será feliz memoria
 La palma de tu mano mi victoria.
 Irá de mano en mano victorioso
 Este humilde papel, si tu le acoges.
 Tu la mano le dá, será dichoso,
 Mas no le des de mano, no le arrojes.
 Tenle, enfin, de tu mano, y generoso
 Tu le rige, pues aun de los relojes,
 Del Sol, y de la Luna, hora por hora;
 Se mostrará tu mano Regidora.

A LA CIUDAD

ESFERA DE MARTE,

Y THEATRO DE MINERVA

(QUAL SINO SALAMANCA?)

ALTAMENTE RENDIDO BESA LA MANO
 su reverente, y afectuosísimo servidor,
 y Capellan

DON JOSEPH VILLARROEL.

CIUDAD, Ciudad, no sé como elogiarte;
 Porque mui noble, mui leal, mui fina,
 Ya es comun; y por singularizarte,
 Te llamaré lo que eres: Salmantina.
 Permite à inculto numen consagrarte
 Un rasgo de tu gloria peregrina,
 Y sufre que al candor de tus blasones
 Ose mi pluma salpicar borrones.

Tropheos , en que à ti tu te venciste ;
 Victorias , en que tu de ti triumphaste ;
 Palmas , en que tu à ti te competiste ;
 Lauros , en que tu à ti te aventajaste ;
 Jubilos , en que tu de ti saliste ,
 Fiestas , en que tu à ti te coronaste.
 Tu mucha celsitud , tu gloria mucha ;
 Yo te lo canto à ti , tu à ti te escucha.

Tuyo el assunto es , mio es el canto ,
 Tu para ti me influye , à ti te invoco ;
 De tanta heroicidad , de triumpho tanto
 Tu eres el instrumento , à ti te toco ;
 A tu diestro compàs la voz levanto ,
 Y à todo el Orbe , solo en ti , convoco ;
 Oigame el Cielo , escucheme el profundo ,
 Y cante bien , ò mal , sepalo el Mundo ;

Assunto es digno de que le cantasse
 Algun Cisne hijo tuyo , numen sabio ;
 Y lo ha omitido , porque no quedasse
 Desdorado el elogio en proprio labio ;
 Que un ronco extraño Cuervo le compase ;
 No de tus Cisnes se repunte agravio.
 Y pues yo los del Tormes reverencio ,
 Ya en el pecho el furor , rompo el silencio.

I.

L Legó el feliz , llegó el sereno dia,
 Que el amor escribió con piedra blanca,
 En que à impulsos de el gozo , y la alegría,
 Salamanca salió de Salamanca.
 Babylonia esta vez fue la harmonia
 Por dar al regocijo puerta franca ,
 Siendo en el Cielo de sus pompas bellas
 Cinco Martyres suyos cinco Estrellas.

II.

Probo , Arcadio , Paschasio , y Euty chiano ;
 Y de naturaleza alto desvelo ,
 Paulillo hermoso , Adonis soberano ,
 Fueron honor del Salmantino suelo ;
 Sagrados Martes , que con fuerte mano ;
 Al mundo renunciando por el Cielo ,
 Rotos ganaron entre huestes fieras
 Aun mas que quatro partes , once esferas.

III.

Nobilissimas flores , producidas
 En este culto Hybleo Salmantino ,
 Corriendo por sus venas , y sus vidas
 Si luciente el candor , el carmin fino ;
 Pues de sus armas siempre exclarecidas
 Copiaron en su pecho diamantino
 El vigor de su Toro consistente ,
 Y Arcos , para sus triumphos , de su Puente.

IV.

Marte los llama : figuen las Banderas
 De Genferico acerrimo Arriano,
 Que reinar mas q̄ en hōbres , debió en fieras,
 Por Leon Albanès , ò Tygre Hircano.
 Con hazañas heroicas , si guerreras,
 Aspiran de la fama al Templo Arcano,
 (Si hai Templo de la fama) ò por su exemplo
 De sí mismos la fama crija Templo.

V.

Si à pie combaten , el valor plausible
 Reverbera en su arnès , y en su celada ;
 Boto es el filo de la Parca horrible
 Con el corte y la punta de su espad
 Si à caballo , relampago terrible
 Llevan en la carrera arrebatada ,
 Nube en el polvo con mortal desmayo ;
 Trueno en el choque , y en la lanza rayo ;

VI.

Su espejo es el escudo refulgente ,
 Su mejor gala el peto es acerado ;
 Es su peluca el morrión luciente,
 Sus polvos los de el circo ensangrentado ;
 Su faráo el combate mas ardiente ,
 Su musica el tambor mas castigado :
 Porque en melindres , que el esfuerzo borra ;
 Hoi la Española juventud se corra.

VII.

Gracia , valor , virtud , y fortaleza
 Dominaron de el Rei la ardiente audacia ;
 Que ablandar saben la mayor fiereza,
 Fortaleza , virtud , valor , y gracia.
 De los cinco en la luz , y en la nobleza
 Pudo encontrar su indomita falacia
 Cinco sentidos para sus regencias,
 Y en la de tres hermanos , tres potencias;

VIII.

En Africa à su secta rendir culto
 Barbaro Genferico les ordena ,
 O veràn , repugnantes al insulto ,
 Que à la gracia (què horror !) sigue la pena
 Oponense ; y ostenta cruel vulto ,
 Monstruo voràz de la Africana arena ,
 Siendo en saña y ponzoña el mar rugiente
 Dragon horrendo de su Libya ardiente.

IX.

Privandolos de honores , y caudales ,
 El Tyrano con rigidos desdenes
 No les dexa mas bienes , que sus males ;
 Y ellos eligen males , por sus bienes.
 Los tropheos renuncian Imperiales ,
 Y aun despreciàran coronar sus sienes ;
 Instruidos , en que es inutil palma
 Ganar el Mundo , si se pierde el Alma.

X.

Ni amenazas, ni premios la constancia
 Tuercen de aquellos inclytos Campeones,
 Que componen en sacra consonancia
 Un corazon de cinco corazones.
 Irrita al bruto Rei la repugnancia,
 Y à las armas remite las razones.
 Cierra Africa, cruel dice la saña;
 Y la fé le responde: cierra Hespaña.

XI.

La lid Cielo, y Abyfmo contemplaban;
 Cinco Soldados de el Catholicifmo
 Partido el Sol (de espanto) guerreaban
 Contra quinientos mil de el Barbarifmo.
 Viva Christo, en el Cielo proclamaban;
 Triumphe, gritaban, Arrio en el Abyfmo;
 Y al furor de investitlos, y romperlos,
 Si pudieron matarlos, no vencerlos.

XII.

Quantos excogitar las iras pueden
 Martyrios el rigor dobla violentos;
 No à los tormentos animosos ceden;
 Que à ellos ceden cobardes los tormentos.
 A barbaros, mas barbaros succeden,
 Y ellos candidos mas, à mas sangrientos;
 Que à la hermandad, y numero succinto
 Lo mejorò el valor en tercio, y quinto.

XIII.

Varas, garfios, equuleos, acerados
 Aduncos peines, y terrible llama
 Los nobles cuerpos dexan desmembrados;
 Y el fuego en lenguas, de irritado, brama,
 Vengan quantos celebra de esforzados
 La ruidosa trompeta de la fama,
 Veràn, que estos con celebres renombres
 Hombres dexan de ser, por ser mas hombres.

XIV.

El mayor triumpho en el morir comprenden,
 Clarines de la Fè su lei publican,
 Caballeros de Christo la defienden,
 La Trinidad Santissima predicán;
 De Soldados à Cesares ascienden;
 Pues en la heroica hazaña, que practican;
 Por predicar un Dios, y tres personas,
 Les diò un Rei, y tres furias las Coronas.

XV.

Vencidos de las luces los horrores,
 Brama el Vandalo Rei sañudo, y ciego,
 Y los cinco valientes lidiadores
 Conquistán el Emyreos à sangre, y fuego.
 A sus invictos, celebres valores
 Breve, y grande epitaphio escribe luego,
 Pues dandoles honores peregrinos,
 O Hespàñoles! clamò, y, ò Salmantinos!

Mas affombrado aun de Paulillo queda ,
 De Paulillo , Narciso floreciente ;
 Oh prodigio ! què dulce , y tierno pueda
 De un Herodes triumphar un Innocente !
 Arbitrio no discurre , con que ceda ,
 Ni à lo halagueño yà , ni à lo inclemente ;
 Ni lo vence amenaza , ni cariño.
 Oh tres , y quatro veces grande niño !

Celèbrese en el Mundo tu puericia ,
 Y la Iglesia Catholica la cante ,
 Pues de el Niño Jesus fuiste delicia ,
 Como de el Rei de Reyes claro Infante.
 Robustissimo Athleta , en tu milicia
 La militante Iglesia fue triumphante ;
 Tu , Paulillo , alcanzaste , muerto , y vivo ;
 Nombre grande , con ser diminutivo.

Reservòle el Tyrano aun à mas fuerte ,
 Mayor tormento , pena mas crecida ,
 Que fue una vida en dilatada muerte ,
 O fue una muerte en prolongada vida.
 Pero , ni la feliz , ni adversa suerte
 Su constancia pudieron vèr vencida ,
 Pues triumphò su virtud de el furor bravo ;
 El espiritu libre , el cuerpo esclavo.

XIX.

Indignacion serìa , alto desdoro ,
 Vèr à la gala condenada à luto ,
 Vèr á la gloria sentenciada à lloro ,
 Vèr una perla à un monstruo ser tributo ,
 Vèr al hierro apreciado , mas que el oro ,
 Vèr al Diamante ajado de lo bruto ,
 Y vèr à un Angel , siervo por el odio ,
 Que fuera de su dueño fiel Custodio.

XX.

Yà viste , y calza en celestial zaphiro
 De purpura , y de nieve resplandores ,
 Pues sin salir al labio ni un suspiro ,
 Flor de Martyres fue , Martyr de flores.
 Su hermoso cuerpo de la Armenia , y Tyro
 Los carmines mezclò con los candores ,
 Y goza su triumphante , luciente alma
 Palma de Virgen , y de Martyr palma.

XXI.

Trasladados à Hespaña los preciosos
 Cuerpos por el Catholico desvelo ;
 Medina-Celi à cuerpos tan gloriosos
 Cielo de gloria es , gloria es de Cielo ;
 Cielo , que por milagros prodigiosos ,
 Que à cinco influxos reconoce el zelo ,
 Aun sin rayar de Phebo los faroles ,
 Reverberando està con cinco Soles.

XXII.

De tus hijos, ò Patria! à quien adoras;
 Breves reliquias para tus tropheos
 En tus sacros Erarios atesoras;
 Pues solo han conseguido tus deseos
 Quatro Perlas de aquellas cinco Auroras;
 Quatro Lifes de aquellos cinco Hybleos,
 Quatro Rosas de aquellos cinco Mayos,
 De aquellos cinco Soles quatro Rayos.

XXIII.

Madre feliz de luminares bellos;
 Pretendiò Salamanca sus loores,
 Honras solicitando ella para ellos,
 Pues son ellos para ella Protectores.
 Rinde à este assunto la Ciudad sus cuellos;
 En sus hijos queriendo triumphadores
 Martyres venerar en los Altares,
 Fuera yà de el Comun, Particulares.

XXIV.

Trece siglos al triumpho han sucedido;
 De el buril, y pincèl solemnizado,
 Si répetidas véces aplaudido,
 Nunca bastantemente celebrado.
 El Rezo Benedicto ha concedido;
 Que nuevo Salamanca ha suplicado;
 Y aunque mucho intentò su afecto noble;
 Para obsequio Mayor, configuriò Doble.

Rezo do-
 ble ma-
 yor.

XXV.

Juntose la Ciudad, viendo que pide
 Tan publico favor triumpho notorio,
 Y de glorias magnificas decide
 Noble, alegre, festivo, sacro Emporio.
 Cientifica Ciudad! donde reside
 En cada Regidor un Consistorio,
 Que supo establecer prudente, y cuerdo
 Para eterna memoria grande acuerdo.

XXVI.

Y pues los cinco Martyres divina
 Una madre tuvieron, y otra humana;
 Antes que con su Patria Salmantina,
 Con la Iglesia cumplir quiere Romana.
 Primero à Dios los cultos determina,
 Queriendo con lealtad, y fé christiana,
 Que antes que à Cesar lo de Cesar diesse,
 A Dios lo que es de Dios se le rindiesse.

XXVII.

Vuela la fama, la trompeta toca;
 Esparce la noticia verdadera,
 Y festivos exercitos convoca
 De nobleza, y de plebe forastera;
 Es la prisa mayor brevedad poca,
 Juzga ser posterior la que es primera;
 Y para multitud, casi infinita,
 No ser capaz Ciudad tan erudita.

Convoca
 toria.

En

XXVIII.

En celebrar los cinco gladiatorēs ;
 De la Universidad se viò el anhelo ;
 Que cinco facultades superiores
 Copian los cinco Martyres de el Cielo ;
 Y con cinco divinos resplandores
 Victoria , fé , valor , virtud , y zelo ;
 Iris de sus insignias han formado
 Blanco , encarnado , azul , verde , y dorado :

Dia r.
 Univerf-
 dad.

XXIX.

Magestuoso el culto , el orden serio ;
 Celeste el canto , el ornamento Tyrio ;
 Fue con el Sacrificio su Hemisferio
 Emporio del Imperio del Emyrio.
 Sabio Orador brillò con magisterio
 En idea , invencion , triumpho , y Martyrio
 Y entre tantas Antorchas de la Escuela
 Pudo sobrefalir la Luz de Vela.

M. Fr.
 Bernardo
 Vela.

XXX.

Claro Orador , Rhetorico galante
 La Oracion Panegyrica previno ;
 Demosthenes sutil , Tulio elegante ;
 Curion sublime , Ortensio peregrino ;
 Culto Polion , Chryfologo brillante ,
 Profundo Ambrosio , Maximo Augustino ;
 Bernardo por su boca hablò gallardo ,
 Y aun èl hablò por boca de Bernardo.

XXXI.

Martyres, y Doctores convenidos ;
 Verse pudieron en iguales grados ;
 Si de Doctores, Martyres servidos,
 De Martyres Doctores inflamados :
 En tierra, y Cielo son, por parecidos ;
 Martyres, y Doctores Laureados,
 Que el Doctor Martyr es por el examen ;
 Y el Martyr es Doctor por el certamen.

XXXII.

Gozóse en Christo fiel, y realmente
 De San Marcos la excelsa Clerecía ;
 Solemnizando placida, y prudente
 Este, que hizo el Señor, celebre día ;
 Esquadron celestial, choro luciente
 De Estrellas racionales producía
 Puros esmeros, fulgidos aliños,
 Nevados Cisnes, candidos Armiños ;

Día 2.
 Capilla
 Real de
 San Mar-
 cos.

XXXIII.

Sacrificio, oratoria, canto, fuego ;
 De su ardiente fervor dió claro indicio ;
 Porque aceptable fuesse con el ruego
 Fuego, canto, oratoria, y sacrificio.
 El amor siempre lynce, y nunca ciego ;
 Ostentó en lo patente lo propicio,
 Y en el Leon de Marcos la fé pura
 Deduxo de lo fuerte la dulzura.

Generoso , plausible , noble , fino
 Clero tanto , un festejo fervoroso
 (simil en todo à su esplendor) previno ,
 Fino , noble , plausible , generoso.
 Para assunto tan Sacro , tan Divino
 Theatro dió supremo el que piadoso
 De su clamyde pobre , aun no Christiano,
 A Dios con un giron cubrió en Ambiano.

Con suave , ingeniosa gallardía
 Lynce Orador , en sacra transcendencia ,
 De un mar profundo de sabiduría
 Soltó un dorado rio de eloqüencia.
 De la Christiana Grei , que le atendía ,
 Y de el nectar bebió de su afluencia ,
 Por su esplendor pudiera extraordinario
 Ser Pastor proprio , siendo Mercenario.

La Ciudad , para que inclyto brillasse
 Su blason , eligió ser la postrera ,
 Porque aun en ser postrera se mostrasse
 En atencion , y urbanidad , primera.
 Musica expuso , que solemnizasse
 A dos Choros , los nueve de la Esphera ;
 Con tanto dulce , harmonico instrumento,
 Que el viento immobil renunció ser viento.

Lector.
 Fr. Ant-
 nio Gu-
 tierrez.

Ciudad.

Musica.

XXXVII.

De el canoro concento deducían

Las Estrellas efectos repugnantes ;

Pues errantes las fixas parecian ,

Y se juzgò ser fixas las errantes.

Graves los Choros se correspondian

Alternando en la Plaza resonantes ,

El duro marmol pareció flexible ,

Solo lo racional quedó insensible.

XXXVIII.

Cada respiracion , dulce gilguero ,

Cada cuerda tambien ave canora ;

En voz alegre , en canto lisongero

De noche saludaban à la Aurora ;

De la Alba anticipaban al Lucero

La hora de amanecer , sin ser la hora ;

Grata la noche en fin , con temple bueno ;

Añadió à lo sonoro lo sereno.

XXXIX.

Regocijos prepara brilladores , Fuegos.

Que à tropheo tan celebre se apliquen ;

Pretendiendo que en fuegos voladores

Rayos lo aplaudan , truenos lo publiquén ;

La noche se hizo dia en resplandores ,

Y porque los assombros se dupliquen ,

Parecia que en impetus guerreros

La Esphera desprendía sus Luceros.

XL.

El fuego , que estruendoso resonaba
 Por la diaphanidad de el aire extenso,
 Al Dios de las batallas tributaba
 De polvora humeante grato incienso; Y
 La proporcion el Cielo celebraba ,
 Y à oir , y ver el holocausto inmenso
 De Astros , Signos , y Estrellas soberanas
 Hacía oídos , ojos , y ventanas.

XLI.

Pafmos la vista en el incendio bebe ,
 Notando que el Olympto , à que se eleva
 Purpureos copos de claveles llueve ,
 Roxo granizo de corales nieva ;
 A mas prodigio la atencion se mueve ,
 Al mirar que el Zaphir por gala nueva
 Sus crystales volviendo carmesies ,
 Se desataba en lymphas de Rubies.

XLII.

Tiernos Clarines , rigidos Tambores ,
 Yá en blandos puntos , yá en cadencias duras ;
 Articulaban dulces los horrores ,
 Y alentaban horrendas las dulzuras.
 Festivas las campanas en rumores ,
 Que Abyfmos penetraron , como alturas ;
 Pareció que de nuevo se fundian ,
 Porque en fuego de amor se derretían.

XLIII.

Al mirar los incendios , que vibraba
 Remontado un Castillo , se creía
 Que el Soma sus Volcanes reventaba ,
 Que el Etna sus Vesuvios escupía ;
 Y que un negro nublado disparaba
 Todo su horrendo trén de Artillería ;
 No siendo improprio , si el ardor lo apoya,
 Decir con realidad , que allí era Troya.

Castillo.

XLIV.

Entre la ardiente luz , y el humo ciego ,
 Que exhaladas fulminan las centellas ,
 En los Astros se oyó tocar à fuego ,
 Porque prendía el fuego en las Estrellas ;
 Pareció que en fatal desasosiego
 Con rabiosas , y barbaras querellas
 Contra el Celeste Can , y globo eterno ,
 Ladró el Trifauce , y bostezó el Averno.

XLV.

Un relampago à otro sucedía ,
 Un trueno de otro trueno resultaba ,
 A un mismo tiempo un rayo renacía
 De lo que una centella agoniza ;
 Un reflexo arreboles prorumpia ,
 De muchos truenos uno se formaba ,
 Porque en tan ciego disparado Abyssmo
 Trueno de truenos era un trueno mismo.

Al

XLVI.

Algunas letras ; y hojas se tostaron
 De esse quaderno azul , si ya no ardieron ;
 Las torres mas robustas bambanearon ,
 Polo Artico , y Antartico crugieron ,
 Las cavernas profundas rimbombaron ,
 Y bramando , estallidos respondieron ;
 Y en fin, el pasmo, assombro , y horror fumo
 Fue ver tanto aparato vuelto en humo.

XLVII.

Resonando quedó el eco espantoso
 De aquel feroz estrepito tronante
 Por largo tiempo , y tanto , que ruidoso
 Eco de ecos fue el eco retumbante ;
 Estremeciósse el Circo en tenebroso
 Aturdimiento , qual al navegante
 Alterar suelen la atencion tranquila
 Bramidos de Carybdis , y de Scyla.

XLVIII.

De tanto artificial belico estruendo
 Fue aplaudida la idea , y celebrada ,
 Aun de la misma envidia , que muriendo
 En su proprio volcán quedó abrasada.
 Tocó à silencio el ruido , succediendo
 A la que felizmente fue lograda
 Gran noche , insigne fiesta , alta alegria ;
 Bella Alba , Sol hermoso , claro dia.

XLIX.

Plausible, fina, grave, reverente,
 Con pompa, y con afectos singulares,
 Sale à dar gracias al Omnipotente
 La Ciudad toda en sus Capitulares;
 Sus corazones uniformemente
 Exhalan religiosos exemplares;
 Tantas almas un cuerpo representan,
 O cuerpos tantos con un alma alientan.

Dia 3.

L.

Guzman, Roa, Aguilera, (no ay postbrero)
 Benavente, Beltran, Soria, Castillo,
 Prieto, Alvarez, Gamarra, Alba, Casquero,
 Flores, Peñas, Zapata, Mercadillo,
 Cocas, Canete, Azcona, Zahonero,
 Gutierrez, y Pineda, y por Caudillo
 Hourlier Corregidor; y con fé viva
 En cada Regidor la Ciudad iba.

LI.

Por primero à ninguno aqui se alaba;
 Mesa redonda ofrece la fineza,
 Circulo, que se ignora donde acaba,
 Y globo, que se duda donde empieza;
 Ni ultimo, ni primero se contaba,
 A todos igualaba la grandeza,
 Que en ellos el primor sabe moverse
 A competirse, pero no à excederse.

Cam

LII.

Campanas , y Clarines para el gusto
 Musicas componian soberanas ,
 Y aunque el toque , y accento era robusto ;
 Le tocó hacer el alto à las campanas.
 Los reloxes variando el compas justo
 En las medidas muestras de sus planas ;
 Acufaban de tardos sus volantes ,
 Para contar las horas por instantes.

LIII.

Concur-
 so.

Al examen de tantas , tan lucientes ;
 Nobles , festivas , regias expresiones ;
 De bellezas pintadas , y vivientes
 El numero inundaba los balcones ;
 Las calles rebofaban concurrentes ,
 con que hecha la Ciudad dos esquadrones ;
 Se vió por precision , ò por donaire ,
 En tierra una mitad , otra en el aire.

LIV.

Llegan al Templo , donde la harmonia
 De tanto se explayó dulce instrumento ;
 Y al compas de tan tierna melodia
 El Sacrificio se empezó incruento ;
 Y aun el de nuestros Martyres podria
 Con tanta suavidad no ser cruento ,
 Que en virtud de dulzura tan notoria
 La lid sería paz , la pena gloria.

LV.

Difundido en placer tan soberano ;
 Arrebatado en gozo tan immenso ;
 El corazon de cada Ciudadano
 A un tiempo era la pyra , el incienso ;
 El mas rebelde pecho , el mas tyrano
 A rendir culto se mirò propenso ;
 No hai pena , que con gloria no compense
 El peregrino , y el Salmanticense.

LVI.

En consonancias expendiò difusas
 El Parnaso , y el Cielo sus thesoros ;
 Si en sus Citharas yá las nueve Musas ,
 En sus plectros tambien los uueve Choros.
 Desataron en fin , quantas profusas
 Gracias merecen inclytos decoros ,
 Harpas , Vihuelas , Organos , Violines ;
 Trompas , Obues , Violones , y Clarines.

LVII.

Melissuidades nunca fastidiosas ,
 Aun siendo tantas veces repetidas ;
 Formó el canto , mas no serían gloriosas ;
 Si con fastidio fueran recibidas ;
 Excedian las cultas , ingeniosas
 Elegancias Ausonias difundidas
 De Sirenas , y Cisnes las canciones ;
 Los concertos de Orpheos , y Ariones.

LVIII.

Porque el mayor aplauso se comprenda ,
 A Fiesta tan plausible , y excelente
 El Rei de grande Magestad tremenda
 Sin reservarse quiso estar patente ;
 De aquella de la gloria dulce prenda
 Robadas las potencias altamente ,
 El Alma se elevò , y en los sentidos
 La mayor atencion fue estar dormidos.

LIX.

Los cinco vultos de los generosos
 Martyres , que al aplauso se ostentaban ,
 Parecia que tiernos , y piadosos
 Yá jubilos , yá agrados respiraban ;
 Y eloqüentes , los cantos harmoniosos
 Con un culto silencio celebraban ;
 O emmudecieron , porque se admiraron ,
 O en ecstasis feliz se arrebataron.

LX.

De infinitas antorchas guarnecido
 Se dexó vér el Templo iluminado ;
 Y menos de las llamas encendido ,
 Que de los regocijos inflamado ;
 Pues las antorchas , que de lo lucido
 Prete ndían passar à lo abrafado ,
 Mas que por fuego , por amor ardían ,
 Y de que mas no ardiessen se corrían.

LXI.

Las hijas de aquel Phenix Africano ;
 Esposas de Jesus siempre brillantes ;
 Concedieron su Templo soberano ,
 Cuyas piedras emulan los Diamantes ;
 Donde lucieron con primor ufano
 En bellas , puras , célebres , flamantes
 Pompas , flores , crystales , Seraphines ;
 Chipres celestes , sacros Balsaines.

Templo.

LXII.

Tanto en su hermosa fabrica lucía
 De su Nave el primor , que se dudaba
 Si por campos luciferos corria ,
 O por fogosos pielagos volaba ;
 Borrasca se creyó que padecía ;
 Pero no padecía , pues lograba
 Cinco San-Telmos, ò sino , bien fixos
 Cinco Nortes , en cinco claros Hijos.

LXIII.

Desempeñando assunto , y circunstancias ,
 Grande Orador en tropos bien lucidos
 A un tiempo con acciones , y elegancias
 Ojos aprisionó , cautivó oídos ;
 Y por no percibir sus consonancias ,
 Dexó envidiosos los demás sentidos.
 Remontóse sutil ; y entre Oradores
 Este fue en realidad de los Mayores.

D.GeronymoCavero, Colegial en el Mayor de Oviedo.

LXIV.

Erudito , sublime , prodigioso ,
 Porque su noble tymbre manifieste ,
 De el honor de el Altísimo zeloso
 Ostentó en su azul banda lo celeste ;
 Su espíritu sin duda portentoso
 Aquel Colega suyo le dió à este ,
 Aquel , que llevó à Lima en su reflexo
 El Perú de el Empyrio , Mogrovejo.

LXV.

Toros.

Llegó el dia de fieras aplazado ,
 En que banderas el valor tremola ;
 Regocijo en España celebrado ,
 Fiesta , no à otra Nacion , que à España sola ;
 Quando en la Plaza con denuedo ossado
 En dos Ginetes (trage à la Española)
 Se presentaron para eternos lauros
 Belerophontes dos , ò dos Centauros.

LXVI.

Merchâ-
tes.

Jovenes dos , que la mayor fiereza
 Burlan de un Toro con destreza rara ;
 Por ser en ellos rara la destreza
 En el manejo de el rejon , y vara.
 Con valor , con ardid , y fortaleza
 Buscan de el bruto la sañuda cara ,
 Y à su cerviz horrenda , y furibunda
 Es la vara , y rejon , yugo , y coyunda.

De

LXVII.

De hermosas plumas rizas , y nevadas
 Cada uno expone un Cisne en el sombrero,
 Y en blanco bruto , de iras bien templadas,
 Se ostenta en un Armiño , caballero;
 En carreras despues arrebatadas ,
 Sangrientos los hijares , tan ligero
 El blanco bruto al Zephiro se arroja ,
 Que en él vuela una banda blanca , y roxa.

LXVIII.

No la Romana pompa mas luciente
 Amphiteatro vió , ni mas triumphante , Plaza.
 Pues pareció , que fulgido el Oriente
 Derramó al Circo todo lo brillante;
 Lucía la fineza ricamente
 En sus balcones por mejor Diamante ,
 Y aun los hierros, que en ellos se encontraró,
 Con rayos de bellezas se dorarón.

LXIX.

Pendían en preciosas bordaduras
 Bellos , purpureos , candidos penfiles,
 Bien imitadas quantas hermosuras
 Los Mayos pulen , brotan los Abriles.
 De el arte en las finísimas culturas
 Se lograba , por terminos sutiles ,
 En Rosas , en Jazmines , y en Claveles ,
 Ver pendientes de el aire los Vergeles.

LXX.

Barbara de los Toros la monstrosa ;
 Ardiente furia en el theatro augusto
 Fiera hermosura fue , fiereza hermosa ,
 Pavor gustoso , pavoroso gusto.
 Hizo el valor ostentacion airosa ,
 Y el p'acer alternando con el susto ;
 Plausible se miró lo formidable ,
 Al passo que lo horrible delectable.

LXXI.

Con feróz , con indomita ossadía
 El fiero bruto por la torba frente
 Dos muertes en dos lanzas esgrimía ,
 Lanzas , nunca mas hastas propriamente.
 Al robador de Europa investiría ,
 Yá fuesse Signo,ò Dios de el rayo ardiente ;
 O porque le usurpó su misma ropa ,
 O por vengar de Jupiter à Europa.

LXXII.

Negra la piel , anticipaba el luto
 Por quantos se fingía que mataba ;
 Y agitando la arena bravo el bruto
 El sepulcro con tiempo les labraba ;
 Anegar pretendía el Circo enjuto
 En furiosas espumas , que arrojaba ;
 Y exhalando en alientos torbellinos,
 Torneaba en la frente remolinos.

LXXIII.

Arrojandose al trance rigoroso
 Con bien azicalado rejon duro,
 Escribió Joven diestro, y animoso
 Lineas de sangre en su papel obscuro;
 Disparabase el bruto tormentoso
 Belico Ariete de el mas fuerte muro,
 Y por nariz, y boca en furia braba
 Bufaba un Austro, un Aquilon bramaba.

LXXIV.

Logran los dos valientes lidiadores
 Iguales dichas con iguales manos;
 Hermanos mas, si mas competidores,
 Y en no ser excedidos, mas hermanos.
 Con penachos de pino triumphadores
 Quedan los brutos, aunque heridos, vanos,
 Pues con cintas de sangre muchas veces
 Hermosean sus cuellos de jaces.

LXXV.

En tanto lance, bien executado,
 Poniendole à la envidia una mordaza,
 La destreza, y horror por igual grado
 Salió à luz, salió à vistas, salió à plaza.
 Con rostro alegre, con furor armado,
 Firme el Joven, el bruto le amenaza,
 Y antes que rompa la emplazada guerra,
 Con lo que escaiba, juzga que lo entierra.

LXXVI.

Violento terremoto enfurecido ;
 Que temblar , y cruxir hacia al terreno ;
 Fiero el bruto con armas , y bramido
 Fulminaba dos rayos en un trueno.
 Calzando plumas , vuela embravecido
 Contra el ginete ; esperale sereno ,
 Y en el vuelo tan rapido le hiere ,
 Que en tierra cae , y en el aire muere.

LXXVII.

Cañon , que un muto bate belicoso ;
 Polvora para armar la bateria ,
 Fuego para encenderla riguroso ,
 Estruendo para susto à la osadía ,
 Y bala para estrago pavoroso ,
 Todo unido en un bruto horrendo había ;
 Y todo dá en el blanco , que señala ,
 Cañon , polvora , fuego , estruendo , y bala.

LXXVIII.

El Joven , contra quien se precipita ;
 Le dexa al filo de un rejon postrado ;
 Pierde respiracion , sangre vomita
 El globo de su cuello barrenado ;
 Accion , que eterno aplauso sollicita ,
 Pues de el comun dictamen fue juzgado
 Que era mas facil con carrera , ò gyro ,
 Clavar rejon al Toro de el Zaphiro.

LXXIX.

Ya al duro estoque , ya al rejon luciente
 Diez y seis bravos Toros fenecieron ,
 Que por agua , y por yerva horriblemente
 Bebieron llamas , Viboras pacieron.
 De vanderilla , y capa diestramente
 Felicidades los arrojos fueron ,
 Pues en lances tan varios , como fuertes ;
 No hubo desgracias , todas fueron fuertes.

LXXX.

Su mano interpusieron poderosa
 Los nobles Santos , desviando azares ;
 Concurriendo à tan fiera , rigurosa
 Batalla Caballeros auxiliares ;
 Creyóse así de su afeccion piadosa ,
 Pues los dos lidiadores singulares
 Pudieron con espíritu plausible
 Vencer en cada bruto un imposible.

LXXXI.

Galantes quatro Gremios procedieron ;
 Caballeria celebre forjaron ,
 Que à toda vista , natural fingieron ;
 Agiles en el Circo tornearon ,
 Cañas con veloz impetu corrieron ,
 Doce fieras tambien rejonearon ,
 Bruto cada uno de atencion tan digno ,
 Que ser pudiera del Abril el signo.

Dia 5.

Gremios

Caballitos
de pasta.

Nobillos.

LXXXII.

Eran en rapidez exhalaciones,
 Vistas ya, ya no vistas del terrero;
 Compitiendose en puntas, y en rejonés
 Con dardos de marfil lanzas de acero;
 Iguales observaba proporciones
 El q̄ à un tiempo era infante, y Caballero,
 Y el ginete, y el bruto en esta guerra
 Naufragando tal vez, tomaron tierra.

LXXXIII.

Era caballo, y hombre una chimera,
 Hombre ya, ya caballo parecido,
 Y hombre, y caballo se dudaba, si era
 O caballo real, ò hombre fingido.
 Ginete era el caballo en la carrera,
 En caballo el ginete confundido,
 El ginete iba à pie, (grato fainete!)
 Y el caballo montaba en el ginete.

LXXXIV.

La imitada jovial caballeria,
 Con bien fingidos celebres arreos
 Esquadron de Hipogrifos parecia,
 O exercito volante de Persèos.
 Gran tarde! y la mañana de este dia
 Dos Toros se arrogaron los tropheos,
 Pues dando al aire, y à la tierra injurias;
 Salieron del Averno estas dos furias.

LXXXV.

La noche vino , para no ser noche ,
 Pues esta tropa conducia ufana
 Flamante Carro , de Diana coche ,
 Y aun era cada antorcha una Diana ;
 De diamantinos Astros era broche ,
 Resonaba harmonia soberana ;
 En fuego la Ciudad de amor ardia ,
 Y de amor de su fuego renacia.

Carro triú-
phal.

LXXXVI.

De su rara invencion aplausos fueron
 Flamigeros Cometas , que volaron ,
 Y de lo mismo que resplandecieron ;
 (O desengaño funebre !) espiraron.
 Luminarias del triumpho parecieron ;
 Pero glorias del mundo figuraron ;
 De exaltadas , que admira descendiessen ?
 Ni que por altas se desvaneciessen ?

Fuegos.

LXXXVII.

Fuegos , musicas , faustos , ornamentos ,
 Insignes , dulces , regios , y triumphales ,
 Caballos , galas , loas , ardimientos ,
 Motes , fainetes , jubilos , y sales
 Otro Gremio ostentò con lucimientos
 A sus altos espiritus iguales ;
 Y siendo voluntario , y no forzoso ,
 Se dexa discurrir que fue gracioso.

Dia 6.
Otro Gre-
mio.

LXXXVIII.

De barbaras Naciones un bosquejo
 Representaban con disformes trages ;
 Campeando de cèebre el festejo
 En jocosos , y rusticos ropages ;
 Algunos aumentaban el gracejo
 Aun mas discretos , quanto mas salvages ;
 Frenesi con discurso ; que no poco
 Arte de juicio es , saber ser loco.

LXXXIX.

Con triumphal pompa calles passeando ;
 Con blandones la noche exclareciendo ,
 A la Ciudad con Victores loando ,
 Con musicas al aire suspendiendo ,
 Caballeria un Carro comboyando ,
 La herradura centellas despidiendo ,
 Pudo lograrse en esplendor bizarro
 A media noche vèr de el Sol el Carro.

Carro
 triumphal.

XC.

Para que mas triumphal moverse pueda ;
 Parecia que al Carro relumbrante ,
 O la fortuna le prestò su rueda ,
 O el gyro de los Orbes lo ruante.
 No ay severa atencion , que no conceda
 Festivo elogio al Carro rutilante ;
 Para los Santos nuevo triumpho rico ,
 Nuevo Infierno para Arrio , y Genferico.

Con

XCI.

Con horror machinaron de el abyfmo
 Paladion Troyano combuftible,
 Que Salamandra fueffe de sí mismo,
 O voráz horno Babylonio horrible.
 Tronò, y en espantoso paraífimo
 El oïdo perdiò lo perceptible;
 Era un rifco el Caballo portentoso,
 Y fobre èl un ginete era un Coloso.

Caballo
de fuego.

XCII.

Al eftrellado de Diamante muro
 Fulminaba el Caballo horrido eneuentro,
 Y de el ataque de el nublado obscuro
 Rayes al Cielo difparaba el centro;
 Penetraba de el recio choque duro
 Ronco el retumbo de la tierra adentro;
 Sin carrera, en crugidos reventaba,
 Y con freno, en volcan fe desbocaba.

XCIII.

Fiero Espin de centellas tronadoras
 Las despedìa à las ardientes vallas,
 Y ellas correspondian bramadoras
 Batiendole al Caballo las murallas;
 Tempeftades de furias crugidoras
 Representaban horridas batallas,
 Y el Caballo imitando el choque Griego,
 Corria estrago, y relinchaba fuego.

UL

Dia 7.

Ultimo dia coronò la Fiesta

De quinze Toros cèlebre corrida,
 Adonde tanta vara, y tan bien puesta;
 Por las lenguas de lienzos fue aplaudida,
 Siendo el mayor primor no ser molesta,
 Sino mas elogiada, repetida,
 Por verse retratada toda entera
 La furia de las quinze en cada fiera.

Herido un bruto, con furor bramante

Al caballo se arroja turbulento;
 Este huye, aquel sigue, y fulminante
 Corriendo un viento và tras otro viento;
 Violencias dobla el animal bufante,
 Yà se le acerca, esgrime yà sangriento;
 Y el caballo la cola vanderiza,
 Que la asta peina, y el aliento riza.

Otro terrible contra si se airaba,
 Viendo la sombra, que su cuerpo hacia,
 Bramando con las manos la rasgaba,
 Y en arenas al viento la esparcia;
 Contra su imagen rigido cerraba,
 Y à si mismo feròz se deshacia,
 Por no querer sobervio, y arrogante
 Tener aun en su sombra semejante.

XCVII.

Tan ligero se arroja otro valiente ;
 Que el vuelo dexa atrás con la carrera ,
 Y tan veloz gyraba , que en la frente
 La media luna parecía entera ;
 Contra el caballo arrebatadamente
 Se precipita la volante fiera ,
 Siendo tal vez con impetus tyranos
 Las manos astas , y las astas manos.

XCVIII.

Mal se juzgaba contra sus furorés
 En los tablados encontrar asylo ;
 Pues parecía en iras , y en ardores
 De Creta el monstruo , el bruto de Perilo ;
 Aun sobre los asientos superiores
 Se recelaba de su punta el filo ;
 Pero de un Cielo à vista , aunque tan fiero ;
 Feliz murió al harpon de algun Lucero.

XCIX.

El Laurel de los Martyres sagrado
 Su Patria en todo celebrar pretende ;
 Y hombre raro conduce , INDIO nombrado ,
 Que una particular hazaña emprende.
 Puesto à caballo , diestramente osado
 Un fuerte Toro con un lazo prende ,
 Con que el bruto feroz ardiendo de ira
 En escarcèos por el aire gyra.

EL INDIO,
 conocido
 por este
 nombre.

Con

Con diestra agilidad le liga à un tronco ;
 De el caballo se apea , al Toro ensilla ,
 Oprime duramente el cuerpo bronco ,
 Y la braveza indomita le humilla ;
 Quèxase el bruto con bramido ronco ,
 Al aire espanta , y à la arena trilla ,
 Dobra el corage con el embarazo ,
 Gime , brega pujante , y rompe el lazo ;

Furias vertiendo el bruto ya ensillado ;
 Tormentoso Uraçàn corre en la Plaza ;
 Segunda vez el INDIO denodado
 Por la cerviz horrificca le enlaza ;
 Ponele al tronco rustico amarrado ;
 Salta en la silla , al bruto desenlaza ;
 Que ya libre , agitado , y fulminante
 Corre Serpiente , ò vuela yà Elephante ;

Caballero en el Toro rejonea
 Otro Toro , logrando darle alcance ;
 Al de el INDIO un Torero le fortea ,
 Sufre el INDIO el assalto , y el abance ;
 Qual el esquife en tumida marca
 Alterna de las ondas el balance ;
 Y quando yà la accion el fin compete ;
 Al Toro mata , de quien es ginete .

CIII.

A cuerpo descubierto tambien clava
 Rejones aun al bruto mas airado,
 En portatil castillo, que admiraba
 Verse mas firme, quando mas rodado:
 De todos, à una voz, se celebraba
 La accion de el INDIO à pie como montado,
 Dudandose en tan barbaro estatuto
 Si ya el bruto INDIO es, ò el INDIO bruto.

CIV.

No el Leon coronado de tu monte,
 Horrida, ardiente, belicosa Albania,
 No el remendado Tigre en tu Horizonte,
 Aspera, inculta, formidable Hircania,
 No el valiente feroz Rinoceronte,
 Barbara, torpe, adusta Mauritania,
 Competir puede con el fiero, armado,
 De España bruto, bramador Lunado.

CV.

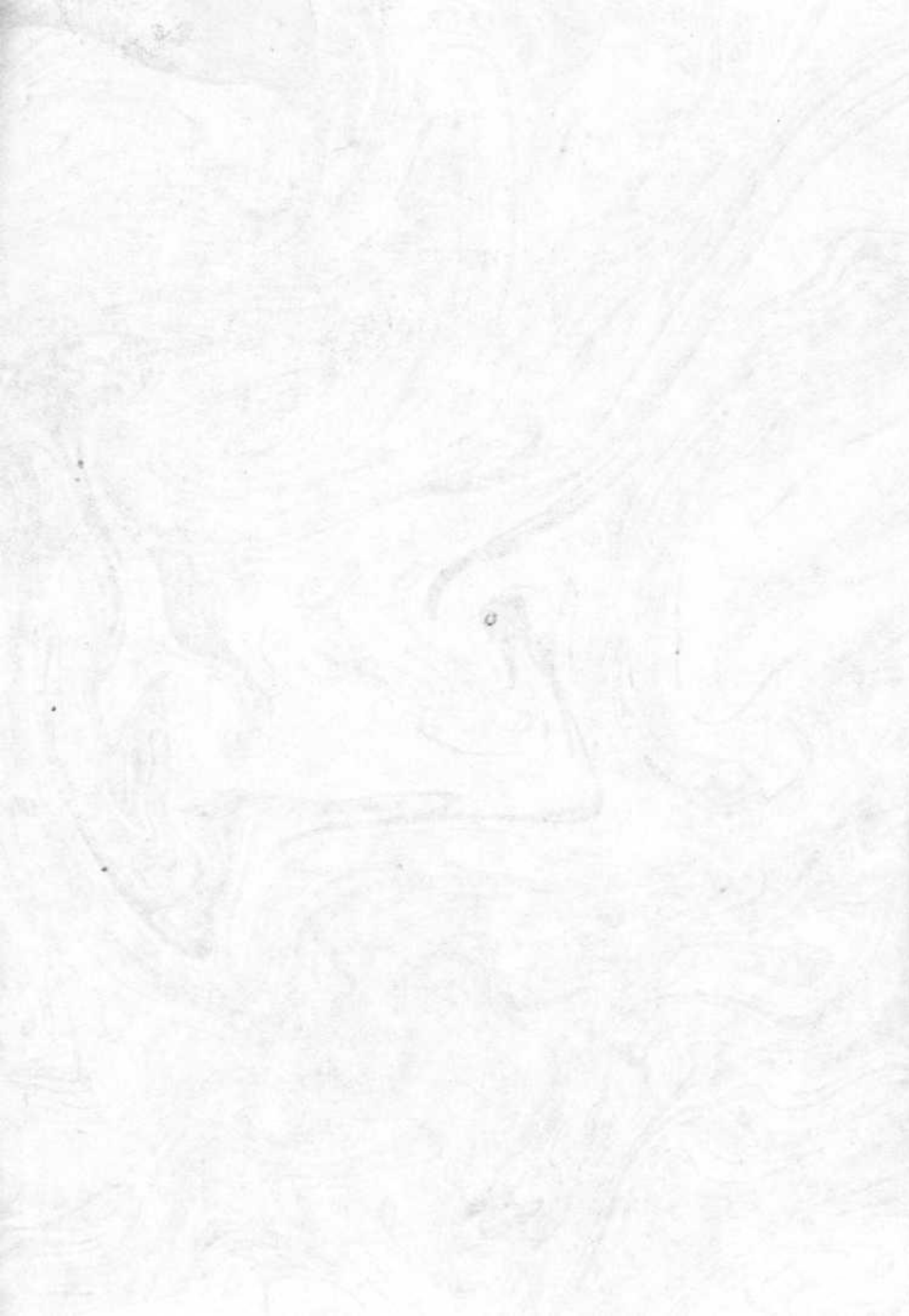
De tanto noble genero de gentes
 Solemnizadas estas fiestas fueron
 Por justas, por debidas, por decentes;
 Siendo el mayor laurel, que merecieron,
 Ver que tantos insignes concurrentes
 A sus Ciudades se restituyeron
 (Como si hallado huviesse dos tesoros)
 Alegres, aun viniendo de los Toros.

Comedias.

Comicas hubo representaciones
 De estos dias en todas las mañanas ;
 Porque las dichas de las diversiones
 Amaneciessen esta vez tempranas ;
 Sucedieron en fin , con proporciones ,
 A las fiestas divinas las profanas ,
 Siendo por la sustancia , y por el modo ,
 De inçlytas partes un perfecto todo.

Tiempo , como de hermosa Primavera ;
 Oraciones , adornos , plectros , cantos ,
 Sagrado culto , devocion sincera ,
 Fuegos , triumphos , y suertes sin quebrantos
 En fiestas tantas , es razon se infiera ,
 Quan acceptables fueron à los Santos ,
 Porque en tan prodigioso lucimiento
 Aun tuviesse buen gusto el malcontento.

Tu , insigne , excelsa , provida , prudente ,
 Generosa , feliz , prospera , afable ,
 Ilustre , singular , clara , excelente ,
 Regia , docta , magnifica , admirable ,
 Plausible , liberal , grata , luciente ,
 Prodigiosa , invencible , heroica , amable ,
 Noble Ciudad augusta , tu corrige
 Aqueste rasgo de mi pluma. Dixe.





A black and white photograph of a cylindrical object, possibly a book spine or a roll of paper, wrapped in marbled paper. The marbling pattern consists of intricate, swirling, and wavy lines in various shades of gray, creating a complex, organic texture. A small, white rectangular label is affixed to the lower portion of the cylinder, containing the text "G-E 394" in a bold, black, sans-serif font.

G-E 394